

# MAESTRAS Y MAESTROS DE AYER QUE DEJARON HUELLAS EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN DE HOY EN MÉXICO

GERARDO ANTONIO GALINDO PELÁEZ  
LUZ AMELIA ARMAS BRIZ  
ROSALÍA MENÉNDEZ

**TEMÁTICA GENERAL:** HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN

## Semblanza de los participantes en el simposio

### **GERARDO ANTONIO GALINDO PELÁEZ**

Realizó estudios de Licenciatura en Historia en la Facultad de Historia de la Universidad Veracruzana, donde se ha desempeñado como profesor y en la que funge actualmente como Director. Es Maestro y Doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana Plantel Santa Fe en la Ciudad de México. Ha publicado diversos artículos y trabajos de investigación sobre Historia de la Educación entre los que destacan el libro *Continuidad y Cambio: El Colegio Preparatorio de Orizaba. 1824-1910* y el capítulo de libro *Acercamientos a María Enriqueta Camarillo y Rosas de la Infancia*, entre otras publicaciones.

### **LUZ AMELIA ARMAS BRIZ**

Maestra en Historia por la Universidad Autónoma de Querétaro. Actualmente cursa el Seminario Permanente de Historia de la Educación, "El Magisterio como productor de saberes" en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Es catedrática de la Universidad Autónoma de Querétaro. Ha realizado investigaciones y publicado libros y artículos acerca del estado de Querétaro en los temas de población esclava negra, educación, porfiriato y mujeres. Ha incursionado en la difusión de la historia dirigida a los niños. Ha colaborado en la elaboración de guiones históricos para museos.



## **ROSALÍA MENÍNDEZ**

Doctora en Historia. Profesora-Investigadora Titular. UPN, México. Área Académica; Teoría Pedagógica y Formación Docente. Miembro del SNI, nivel 1. Profesor visitante. Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid. Investigador visitante en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México. Miembro de la SOMEHIDE. Cuenta con publicaciones nacionales y extranjeras, última publicación (2016) “Élites educativas del porfiriato: Celso Pineda, manuales escolares y formación ciudadana” en *Más allá del texto: autores, redes del saber y formación de lectores* . Es miembro del Seminario Internacional de Historia de la Educación del CIESAS, titulado: *El Magisterio como productor de saberes*



# TEXTOS DEL SIMPOSIO

## FORMACIÓN NORMALISTA, REDES Y PRODUCCIÓN DE SABERES: EL CASO DE WILLERMO SHERWELL

GERARDO ANTONIO GALINDO PELÁEZ

### RESUMEN

En esta investigación me propongo explorar y analizar, a través de la biografía, las redes intelectuales y la producción de saberes, la trayectoria de un personaje veracruzano que vivió en la confluencia de los siglos XIX y XX y que incursionó en los ámbitos del magisterio, el derecho y la diplomacia y que en su fructífero devenir publicó diversas obras destinadas a ser libros de texto en los planteles de educación primaria en México. La vida de Guillermo Antonio Sherwell González (Paraje Nuevo, Veracruz, 1878-Washington, D.C, 1926), presenta diversas facetas al igual que otros profesores normalistas de su época conjugó diversas pasiones que lo hicieron incursionar en distintas esferas profesionales, aunque la escasez de fuentes directas hacen difícil su seguimiento biográfico.

**PALÁBRAS CLAVE:** Escuela Normal, Libros de texto, Enseñanza de la Historia, Magisterio.

### Introducción

Es necesario señalar que este trabajo se inscribe en el marco del Seminario *El magisterio como productor de saberes* que se lleva a cabo en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social. Una de las premisas que persigue este colegiado es el análisis de la obra publicada por docentes, como una expresión sintética de su formación teórica y de su experiencia de vida en las aulas y cuya misión es transmitirla como saberes en la cotidianidad escolar. Otra de las premisas que guían las pesquisas en el mismo seminario es investigar datos sobre la biografía de los docentes sin perder de vista su pertenencia a un grupo “la función que en él desempeñaron”. Se trata, en palabras de Irma Leticia Moreno de “desentrañar las relaciones que de manera particular tejieron y las formas como se fueron incorporando a un grupo y como la vida colectiva los llevó a luchar en pro de las ideas pedagógicas modernas”. (Moreno, 2005: 86).

Derivado de lo anterior presentamos en las siguientes líneas algunos avances y hallazgos preliminares logrados en nuestras indagaciones, para lo cual los hemos dividido, inicialmente, en los siguientes puntos: *Formación y Trayectoria Docente y Productor de Saberes*.

## Formación y Trayectoria Docente

Sherwell nació en la población de Paraje Nuevo, congregación de Amatlán, en el entonces Cantón de Córdoba en el centro del Estado de Veracruz, un cinco de junio de 1878. Tanto el lugar de nacimiento como su época nos muestran algunas de las claves que explican su trayectoria de vida. Era hijo del Coronel William Sherwell, originario de Williamsburg, Virginia en los Estados Unidos y de Beatriz Catalina González Clavijo, mexicana con antecedentes nobles en España (Olivo, 1998: 193).

A partir de la muerte de su padre, la vida de Guillermo Antonio sufre un vuelco que lo lleva a diversos lugares. Según Leonardo Pasquel, es enviado a estudiar la escuela primaria a la vecina ciudad de Orizaba, sin que sepamos en que plantel realizó sus estudios. Finalizados éstos, el mismo autor señala que se inscribió en la Escuela de Agricultura de México y posteriormente en la Escuela Normal Presbiteriana de la ciudad de Puebla, aunque pronto tuvo que abandonar (Pasquel, 1983: p. 391).

Sherwell tenía vínculos muy estrechos con los miembros de la Iglesia Metodista de México quienes se hacían cargo de la Escuela Normal para varones en la capital poblana. (Fuentes, 2013). De acuerdo con María Eugenia Fuentes Bazán, el Instituto Metodista había sido fundado en la ciudad de Puebla como un orfanato de modestas proporciones pero para 1897 la matrícula ascendía a 160 alumnos entre internos y externos que provenían de varias partes de la república e incluso del extranjero.

Los metodistas tenían la encomienda de buscar a “jóvenes aptos y cristianos” que pudieran trasladarse a Puebla a fin de prepararlos al magisterio o como ministros religiosos. El prestigio del plantel era grande y en opinión del mismo Enrique C. Rébsamen, expresada cuando ya era Director General de Instrucción Normal de la República, en 1903, el metodista era el único plantel que disputaba a la Escuela Normal de Xalapa el encabezar el movimiento educativo en el país (Fuentes, p. 2013).

Entre 1897 y 1900, Sherwell ocupó la dirección de la escuela “Los hijos de Hidalgo” en Chalco, Estado de México mexiquense y en ese último año solicitó su ingreso a la Escuela Normal de Xalapa. La constancia de sus servicios la firmó John William Butler quién había sido agente de la Sociedad Bíblica Británica y quién había obtenido licencia del emperador Maximiliano hacia 1864 para vender biblias, convirtiéndose posteriormente en uno de los impulsores del metodismo en México. (Archivo de la Escuela Normal Veracruzana, en adelante (ENV), Año 1900, Sección Secretaría,

*Sherwell, Guillermo. Sus exámenes para obtener el título de Profesor de Escuela Primaria Elemental y Superior, Expediente No. 24, foja s/n; Bastián, 1993: 36)*

Una reflexión más allá de ese hecho es la presencia de redes de relaciones que existían entre los integrantes de los grupos de profesores que ejercían su labor intelectual en esa ciudad y cuyas influencias llegaban a otros ámbitos del país. Para ese entonces muchos egresados de Xalapa estaban formando instituciones similares o transmitiendo las propuestas pedagógicas rebsamianas y su prestigio era considerable, se constituían en palabras de Leticia Moreno en “intelectuales educativos” formando una élite con rasgos bien definidos (Moreno, 2011: p. 2).

El plan de Estudios de agosto de 1886 estipulaba que los alumnos que deseaban realizar la carrera de Profesor de Instrucción Primaria Elemental debían cursar tres años de estudio y dos años más los que aspiraban a obtener el título de Instrucción Primaria Superior, haciendo una suma de cinco años y cuarenta y cinco materias en total pero los planes de estudio fueron variando con los años (García, 2003: 41-43). Es de notarse que desde su fundación en 1886 y hasta 1905 la Escuela Normal de Xalapa no contó con un reglamento oficial que rigiera las actividades del plantel, por lo que casos como el de la admisión de Sherwell y otros similares se resolvieran de acuerdo a las decisiones del Director, en este caso Rébsamen, y la junta académica (Arteaga y Camargo, 2014: p 278).

Una vez promovido en estas materias, Sherwell presentó el examen profesional para obtener el grado de profesor de primaria elemental el cual consistió en una disertación oral sobre algunos de los contenidos que conformaban el currículum normalista y la exposición y desarrollo de una temática. La reglamentación administrativa establecía que una vez acreditados los exámenes de los contenidos de la currícula normalista, los estudiantes que aspiraban al título tanto de primaria elemental o superior dirigieran una solicitud al director. Uno de los requisitos era presentar una disertación sobre algún tema pedagógico seleccionado al azar de una lista previamente elaborada. (García, 2003: pp. 50-51).

La temática que Sherwell redactó y expuso se tituló “Cualidades personales que debe reunir el maestro” en el que abundó sobre las características esenciales en un buen educador a saber, cualidades físicas, intelectuales, éticas y estéticas y modales. Refiriéndose a las cualidades éticas y estéticas mencionaba que el maestro debería ser “un hombre de voluntad firme” y citando a Spencer concluye que no debiera ser un tirano pero sí llegar hasta donde se lo haya propuesto, pues un mentor que amenaza y no cumple se convierte en un “juguete, el hazme reír de sus alumnos”. (AENV, Año 1900, Sección Secretaría, *Sherwell, Guillermo. Sus exámenes para obtener el título de Profesor de Escuela Primaria Elemental y Superior, Expediente No. 24, foja s/n*).

Finaliza este punto diciendo que otras cualidades éticas y estéticas son el aseo personal, y la corrección en el vestido que debería portarse sin lujo ostentoso. Además debía procurar ser afable

con todos, hacerse querer por los padres, pues así sería más fácil hacerse querer por los discípulos, Además de puntual el profesor también debería ser “de una conducta sin tacha” para que nadie lo pudiera acusar de “ebrio, jugador y vicioso” pues su respetabilidad estaba basada en el ejemplo a sus discípulos y a la sociedad. Como epílogo, Sherwell comenta que el profesor deber hacer un balance de sus cualidades, estudiar bien sus “caracteres” y alejarse de la idea de que es perfecto, pues “la obra de perfección del hombre nunca se acaba con esta convicción trabajará siempre y hará el mayor bien á sus semejantes. (AENV, Año 1900, Sección Secretaría, *Sherwell, Guillermo. Sus exámenes para obtener el título de Profesor de Escuela Primara Elemental y Superior*, Expediente No. 24, foja s/n.)

Una vez presentado y aprobado este examen, Guillermo Antonio Sherwell obtuvo su título de profesor de Instrucción Primaria Elemental en agosto de ese mismo año de 1900. Hacia julio del siguiente año solicitó presentar los exámenes para obtener el grado de profesor de Primara Superior, correspondiente al IV y V cursos que se establecían en la Normal para ese fin.

De manera similar a los exámenes para obtener el título de profesor de educación primaria elemental, el sustentante tuvo que realizar una disertación oral y escrita como examen profesional para acceder al grado de mentor de la primara superior. Cabe señalar que tanto la disertación sobre las cualidades del profesor como éste sobre los jardines fueron publicados en la Revista *México Intelectual* uno de los órganos de difusión pedagógica más importantes de esa época y que era dirigido por Rébsamen y sus colaboradores más cercanos.

En su exposición, Sherwell pondera el trabajo del jardín escolar pues aleja ese panorama tan negativo e infunde en los niños la perseverancia, el amor por el trabajo, la idea de propiedad, un carácter firme e inicia el camino para adquirir trabajos “competentes”. Finaliza su exposición argumentando en contra de los supuestos “inconvenientes” que pudiera presentar el establecimiento de esos jardines en las escuelas mexicanas. Estos los divide en tres ámbitos: La opinión pública, falta de maestros preparados y falta de terrenos. Ante la opinión publica que se presenta adversa a ese tipo de proyectos, Sherwell defiende su opinión mencionando que ella es el “fantasma” de todos las iniciativas de todos los innovadores y ante lo cual no había que considerarla.

Por lo que respecta a la falta de maestros preparados argumenta que no se trata de enseñarle un curso completo de agricultura a los niños y que si existiera un maestro que no conociera los rudimentos de la agricultura bastarían quince días para prepararlo y en cuanto a la falta de terrenos apropiados para esa enseñanza afirma que con buena voluntad de parte de las autoridades municipales o de gobierno el problema se resolvería.

## Productor de saberes

Una de las facetas que dio a conocer a Sherwell en el ámbito educativo nacional, una vez que egresó de la Normal xalapeña, fue la creación de libros de texto. Diversas obras para uso de los alumnos de primaria salieron de su pluma; la más conocida fue la serie de *Historia Patria* dividida en tres libros que escribió para los alumnos de educación primaria. Estos textos salieron a la luz pública por primera vez en 1904 y se reimprimieron más de doce ocasiones. Para el objeto de este trabajo la edición que utilizo es la correspondiente al segundo curso, publicada en 1957 por la Editorial Patria.

Cómo veremos en las siguientes líneas, el autor reprodujo el esquema de la historiografía dominante en ese período en lo relativo a la enseñanza de la historia para las escuelas primarias del país, en la que se buscó, en lo general, la exaltación del patriotismo, enfatizar en la idea de patria y de sus valores consustanciales como la solidaridad, la unión y la cohesión entre los mexicanos. (Moctezuma, 2013: 170-171).

Para situar esta obra en su justa dimensión diremos que como alumno de Rébsamen, Sherwell tomó en cuenta las ideas acerca de la historia que el educador suizo vertió en la *Guía Metodológica para la enseñanza de la historia en las escuelas primarias elementales y superiores de la República Mexicana*, adaptando algunos elementos pero en lo general siguiendo las enseñanzas de su maestro. Así, Sherwell recupera el desarrollo que la historia tiene, según Rébsamen para el desarrollo de las facultades intelectuales del niño, desarrollando la memoria a través de la “retención de los hechos”, por medio de ejercicios de memorización.

Pero no sólo se trata de la memoria, también la enseñanza de la historia debe tender, según el pensamiento rebsamiano, al desarrollo de la imaginación, pues el alumno deberá recrear en su mente los grandes personajes históricos y los lugares donde se verificaron los sucesos. En este sentido, Sherwell recurre en su texto al uso abundante de pasajes pletóricos de imágenes que tienen la finalidad de estimular la mente infantil.

Un tercer aspecto a desarrollar en la enseñanza de la Historia de acuerdo al pensamiento de Rébsamen es el juicio y el raciocinio para “descubrir las relaciones de causalidad de los sucesos entre sí”. Sherwell al repasar la lección que se refiere a la Independencia nacional hace relaciones entre acontecimientos y sus consecuencias.

Para el autor, la historia es la narración de los sucesos pasados en los que ha intervenido el hombre, por lo tanto la de México abarcaría esa narración de sucesos desde los tiempos más remotos hasta la actualidad, dividiéndola en tres etapas: *Época Antigua, la Época Colonial y la Época Moderna o de México Independiente*. En el caso de la Historia Universal o General se avoca a los “acontecimientos ocurridos en los principales países del mundo”.

En su concepto la historia es “la maestra de los hombres” pues enseña con los ejemplos lo bueno y lo malo, “lo que se debe de hacer y lo que se debe evitar”.

En el primer libro Sherwell aborda el estudio del devenir de México remontándose a la época precortesiana y analiza el peregrinaje de distintas tribus nómadas o sedentarias que fueron el cimiento de “naciones distintas”, entre las que destacaron la tolteca que alcanzó una “gran cultura y rápida decadencia” y la de los aztecas o mexicanos que sobresalieron por la rápida transformación que experimentaron al convertirse rápidamente en una tribu civilizada y por la resistencia que opusieron a los conquistadores “extranjeros”.

La etapa de la conquista es el otro gran tema de ese primer libro donde se resaltan las hazañas de Hernán Cortés, pero los esfuerzos de los aztecas por defender su territorio le merecen el calificativo de gloriosos.

Finalmente hace un recorrido por lo más sobresaliente de la época colonial y pone énfasis en el hecho de que indios y mestizos fueron mezclándose hasta formar la raza de los mestizos que en su opinión es la preponderante.

El segundo libro está dividido en cincuenta y seis lecciones que abarcan desde el siglo XIX al XX, dedicándole el último capítulo a lo que el autor entiende como “definición” y “división” de la Historia.

La primera lección la denomina “recordación” y le sirve para enlazar los contenidos del primer curso con el segundo, resumiendo los temas abordados. En la segunda lección retoma la situación de México antes de la independencia y lo que no había señalado en ese primer libro respecto a su concepción de la época colonial lo hace ahora, calificando la situación de los habitantes de la Nueva España como “insoportable”. Pues aunque admite que una parte de los virreyes fueron “bondadosos, enérgicos y honrados” señala que la mayor parte de los españoles que se desempeñaban en cargos menores del gobierno colonial eran “hidalgos pobres o individuos necesitados que procuraban enriquecerse a toda costa, y para lograrlo explotaban despiadadamente al pueblo (Sherwell, 1957:p.9). Así, Sherwell reproduce, al abordar el estudio del período de la independencia el esquema historiográfico planteado al triunfo del grupo liberal en el que autores como Guillermo Prieto plantearon que la guerra de independencia, si bien fue en algunos casos violenta, se justificaba pues pretendía cambiar un estado de cosas injusto impuesto por la dominación española. Ello dio como resultado que la época colonial fuera tachada como un período nefasto en la historia del país, surgiendo al respecto una “leyenda negra” sobre ese período (Galván, 2010: pp. 104-105).

Consecuente con esa visión, Sherwell retrata a Miguel Hidalgo con las mejores virtudes e introduce a la narración de su vida con las pregunta que inducen a su admiración ¿Quién no ha oído

en nuestras grandes fiestas del 16 de septiembre decir con veneración y amor el nombre glorioso de don Miguel Hidalgo y Costilla? ¿Quién no ha tenido estremecida el alma al oírle llamar el *Padre de la Patria*? (Sherwell, 1957: p.12).

Otro de los aspectos que destacan en las lecturas es la exaltación de las virtudes de los héroes y los defectos de los personajes que alimentan la trama de las lecciones abordadas, como una manera de insistir en los valores que deben de seguir los educandos. Así Ignacio Allende, capitán de dragones es “militar hábil y experimentado” y dispuesto al sacrificio de “todo” por la realización de sus ideales, Pípila es un “muchacho de 18 años de edad”, que no tenía miedo. El intendente Riaño, que aunque fue enemigo de las tropas de los “mexicanos” “debe ser respetado por nosotros porque fue valiente y cumplió su deber como militar”, Morelos es presentado como “el más hábil y entendido” “el más glorioso quizá de nuestros guerreros”, “valeroso insurgente, “la gloria más brillante de la guerra de independencia, el terror de los realistas, la esperanza de la patria” En contrapartida Félix María Calleja era “sanguinario y feroz como un tigre” y su nombre al parecer está “escrito con sangre en nuestra historia” y Fernando VII es catalogado como “tirano, vicioso, cruel, retrógrado y malvado (Sherwell, 1957: p. 42).

Al final de las temáticas, el autor dedica una lección a repetir los contenidos y propone ejercicios para la memorización de los niños por medio de preguntas y cuadros de series de sucesos

También recurre, en mayor o menor medida, al uso de los siete métodos que Rébsamen señalaba como parte de la enseñanza de la historia: el “método biográfico”, insertando pequeñas síntesis de biografías de los personajes que aborda, el “método pragmático o filosófico” consistente en hacer preguntas sobre las causas de los fenómenos históricos y encontrar la lógica de la Historia en toda su extensión, por ejemplo hace la pregunta “¿Qué causa importante produjo la guerra de Independencia?” el método “cronológico” presenta los hechos por “riguroso orden de sucesión” como la tabla arriba referida y el “sincrónico” estudia simultáneamente los sucesos principales que en una época se verificaron en distintos lugares. Un ejemplo de lo anterior lo utiliza Sherwell en el ya citado capítulo de la guerra de la Independencia:

En el caso del método “regresivo” pretende ir de lo conocido a lo desconocido, de “agrupación” reuniría lo semejante y el “comparativo” como su nombre lo indica establecería semejanzas entre hechos o personajes de la misma naturaleza. Todos estos métodos deberían usarse, de acuerdo al fundador de la normal de Xalapa, como una mezcla a fin de desarrollar las facultades de los niños. (Rébsamen, 1904: pp.15-19)

## Resultados

Guillermo Sherwell recibió una formación acorde con su época y coherente con ello. desde los inicios de su desempeño profesional trató de difundir su preceptos, valores y modos de entender la realidad educativa nacional.

Este educador veracruzano formó parte de una red de “intelectuales educativos” bajo el liderazgo de Enrique C. Rébsamen quién como su mentor y protector le facilitó la entrada a una serie de relaciones en el ámbito educativo que le permitieron convertirse en un distinguido miembro del grupo de alumnos del educador suizo que incursionaron en diversos niveles de la administración pública.

La formación recibida en la Escuela Normal de Xalapa le permitió asumir y reproducir una serie de valores y experiencias que conformaron sus conceptos sobre la formación docente, su papel en los procesos de enseñanza-aprendizaje así como el funcionamiento del sistema educativo nacional, entonces en construcción.

Como “productor de saberes” Sherwell retoma el legado rebsamiano para la enseñanza de la historia y elabora el libro de “Historia Patria” para la enseñanza primaria, aplicando en su mayor parte la metodología que Rébsamen había señalado para ese conocimiento y que tenía como objetivo situar el estudio de la historia en los fines formales e ideales de la enseñanza y el desarrollo de las facultades intelectuales del niño, a través de los métodos que facilitarían dicha evolución.

## Archivos

AENV Archivo de la Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”.

## Referencias

- ARTEAGA Castillo, Belinda y Siddharta Camargo Arteaga (2014), “Formar profesores y normalizar la enseñanza: el destino de las escuelas normales a finales del siglo XIX y la fundación de la Normal Veracruzana” en Luz Elena Galván Lafarga y Gerardo Antonio Galindo Peláez (coords.) Historia de la Educación en Veracruz, Gobierno del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana, México, pp. 269-290.
- BASTIÁN, Jean-Pierre (1993), Los disidentes, sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México.
- FUENTES Bazán, María Eugenia. Los estudiantes del Instituto Metodista Mexicano y la Revolución Mexicana, en “Dimensión Antropológica”, Vol. 17, disponible en

- <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1183>, (fecha de consulta: 21/03/2016).
- GALVÁN Lafarga, Luz Elena (2010), "Memorias en papel. La historia como disciplina en el currículo de la escuela primaria, 1867-1940", en Luz Elena Galván Lafarga y Lucía Martínez Moctezuma (coords.), *Las disciplinas escolares y sus libros*, Col. ediciones mínimas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Universidad Autónoma del Estado de Morelos-Juan Pablos Editor, México, pp. 111-140.
- GARCÍA Morales, Soledad (2003), *Profesoras normalistas del porfiriato en Veracruz (1889-1911)*, Serie Jornada Magisterial, Secretaría de Educación y Cultura, Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa.
- GUADARRAMA Olivera, Horacio (2013), "Córdoba: de la república restaurada a la revolución (1867-1910)" en Adriana Naveda Chávez-Hita y Enrique Florescano (coords.), *Historia general de Córdoba y su región*, Col. Veracruz Siglo XXI, Gobierno del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana, H. Ayuntamiento de Córdoba, México.
- HALE, Charles A. (1991), *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*, Col. La Reflexión, Vuelta, México.
- MARTÍNEZ García, Carlos. Nace en México la estrella de Belén, disponible en [protestantedigital.com](http://protestantedigital.com) › MAGACÍN › Kairós y Cronos (fecha de consulta: 05/08/2016).
- MARTÍNEZ Moctezuma, Lucía (2013), "Un país, una patria: lecturas de historia en el Estado de México durante el porfiriato" en Alicia Civera Cerecedo (coord.), *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*, Fondo Editorial Estado de México-El Colegio Mexiquense A. C., México, 2ª edición, pp. 151-180.
- MORENO, Leticia (2005), "Una historia del pensamiento pedagógico en México", Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, Toluca.
- \_\_\_\_\_. "Los maestros intelectuales educativos 1889-1910", XI Congreso Nacional de Investigación Educativa/9. Historia e Historiografía de la Educación/Ponencia, disponible en [www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/.../0414.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/.../0414.pdf) (fecha de consulta 15/08/2016)
- \_\_\_\_\_. (2016), "De Kreuzlingen a Jalapa: Enrique Conrado Rébsamen Egloff (1857-1904)" en Luz Elena Galván Lafarga y otros (coords.) *Más allá del texto: autores, redes del saber y formación de lectores*, Publicaciones de la Casa Chata-CIESAS- Universidad Autónoma del Estado de Morelos- El Colegio de San Luis, México, pp. 287-314.
- OLIVO Lara, Margarita (1998), *Biografías de veracruzanos distinguidos*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Gobierno del Estado de Veracruz, Col. Frondas Nuevas, T. II, Xalapa.
- PASQUEL, Leonardo (1983), *Educadores veracruzanos*, Col. Suma Veracruzana, Serie Biografía, Editorial Citlaltépetl, México.



- RÉBSAMEN, Enrique C. "Guía Metodológica para la enseñanza de la historia en las escuelas primarias elementales y superiores de la República Mexicana", disponible en <http://cdigital.dgb.uanl.mx/1a/1080022604/1080022604.html>, (fecha de consulta 15/08/2016)
- SHERWELL, Guillermo (1957), *Historia Patria*, segundo curso, Editorial Patria, S. A., México, 240 pp.
- TRUJILLO Bolio, Mario (1997), *Operarios fabriles en el Valle de México (1864-1884)*, CIESAS-El Colegio de México, México.

## ANDRÉS BALVANERA. LA EDUCACIÓN MODERNA EN EL QUERÉTARO DECIMONÓNICO. ANDRÉS

GRACIELA CORDERO ARROYO

### RESUMEN

Balvanera Martínez, nació y murió en la ciudad de Querétaro, donde, a lo largo de su vida, dirigió una escuela particular, fundó la Escuela Normal del Estado, y ocupó el cargo de Inspector de Instrucción Pública. Desde estos tres ámbitos logró revolucionar la tarea docente en la entidad.

Este trabajo pretende incursionar en la biografía de Andrés Balvanera, insertándola en el contexto histórico-social en el que se movió. Siguiendo a Francois Dosse, me di a la tarea de rastrear las metas que el maestro se trazó y que lo llevaron a convertirse en la persona que modernizó la enseñanza en el estado de Querétaro, en el transcurso de la segunda mitad del siglo XIX. ¿Qué obstáculos enfrentó para realizar sus aspiraciones en una entidad seriamente empobrecida y ante una sociedad conservadora que se resistía al cambio?

En su colegio particular preparó a los alumnos más adelantados para la carrera docente, ante la escasez de preceptores bien preparados. Los conocimientos de pedagogía los aprendió de libros y revistas sobre el tema. Fue el primer queretano en comenzar a implementar el método objetivo. ¿Cómo se apropió del conocimiento de las nuevas pedagogías y cómo las aplicó?

En 1885 pidió un subsidio al gobierno estatal para abrir la Escuela Normal para Profesores de Ambos Sexos dentro de su colegio particular, hasta 1892, cuando el gobierno pudo hacerse cargo de la escuela en su totalidad. Como fundador, director y profesor de la escuela formó a cientos de maestros. Como Inspector de Instrucción Pública instaló en Querétaro la escuela graduada y los primeros Jardines de Niños. También organizó Academias Semanales para maestros en ejercicio que no habían cursado la educación normal, con el fin de enseñarles el nuevo método.

**PALABRAS CLAVE:** Querétaro, Balvanera, educación, Escuela Normal

### Introducción

Este trabajo que forma parte del Seminario de Educación del CIESAS, pretende incursionar en la biografía de Andrés Balvanera, insertándola en el contexto histórico-social en el que se movió.

Siguiendo a Francois Dosse<sup>1</sup>, me di a la tarea de rastrear las metas que el maestro se trazó y que lo llevaron a convertirse en la persona que modernizó la enseñanza en el estado de Querétaro, en el transcurso de la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del XX. ¿Qué obstáculos enfrentó para realizar sus aspiraciones en una entidad seriamente empobrecida y ante una sociedad mayoritariamente católica y conservadora que se resistía al cambio? ¿Por otro lado, cómo lidió con los liberales queretanos que lo consideraban un “jesuítico” por su adscripción al catolicismo y al colegio jesuita específicamente? ¿Sin haber recibido una educación normalista, cómo se apropió Balvanera de los conocimientos adquiridos a través de libros y revistas pedagógicas para llevar a cabo la profesionalización de los maestros de escuela primaria?

Me propongo analizar la trayectoria de Andrés Balvanera, en tres etapas de su desempeño; primero como director y profesor de su escuela particular San Luis Gonzaga; en un segundo momento como fundador de la *Escuela Normal para Profesores de Ambos Sexos*, de la que fue fundador, director y docente; por último, como Inspector de Instrucción Pública. Estas actividades las realizó entre los años 1860 a 1911.

La historiografía queretana se ha ocupado de los maestros de la entidad sólo a nivel biográfico y descontextualizado de la época en que vivieron. No se ha analizado profundamente el impacto de su obra, pero sobre todo, se ha ignorado su desempeño dentro del aula, materiales y métodos que emplearon durante su práctica docente.

Balvanera fue un maestro innovador, cuyo interés por la educación lo llevó a formar profesores y a introducir en Querétaro los avances pedagógicos de la época, primero en su colegio particular y más tarde en la Escuela Normal y los planteles de educación pública. Como bien señala Irma Leticia Moreno, en los estados, las primeras experiencias educativas con el sistema de enseñanza objetiva tuvieron lugar dentro de colegios particulares y a la mayoría de ellas llegaban revistas pedagógicas<sup>2</sup>.

La revista: “La Enseñanza Objetiva”, dirigida por Miguel Quesada y editada en la capital del país, llegaba regularmente al colegio San Luis Gonzaga. Dicha revista publicaba los trabajos tanto de pedagogos extranjeros como nacionales. Entre sus páginas se promovió la obra de Ildelfonso Estrada, la de Calkins, el Manual de Luis G. Cuesta, el manual de Sheldon así como interesantes artículos de Laubscher, Rendú y muchos otros.<sup>3</sup>

Andrés Balvanera Martínez (1834-1917) nació, vivió y murió en la ciudad de Querétaro. Murió a los 83 años de edad pobre y olvidado, a decir de sus contemporáneos. Último hijo del matrimonio de Sixto Balvanera y María de Jesús Martínez. No sabemos cuántos hermanos tuvo pero sí que uno de ellos fue fraile agustino. Sus estudios primarios los hizo en una escuela amiga y luego ingresó a los Colegios de San Ignacio y San Francisco Xavier para realizar estudios preparatorios. Estos

---

<sup>1</sup> Véase Dosse, Francois. (2007)

<sup>2</sup> Moreno Gutiérrez, 2004, p. 80.

<sup>3</sup> Véase Moreno Gutiérrez, 2004

colegios habían pertenecido a los jesuitas y tras su expulsión, fueron entregados al clero secular. En la República Restaurada se convirtieron en Colegio Civil del Estado y fue la única institución que ofreció educación preparatoria y profesional para varones en la entidad, pues a la mujer queretana le fue vedada esta posibilidad.

Originario de una familia de clase media, Andrés Balvanera buscó quien apadrinara sus estudios. En 1856, a los 22 años de edad, mientras que las tropas conservadoras del general Tomás Mejía y las liberales del general José María Arteaga peleaban por el control del estado, Andrés presentó examen público y se tituló en Filosofía. Comenzó la carrera de abogado, pero no la terminó. También inició la carrera sacerdotal, de la cual se retiró en 1859, no sabemos si fue como consecuencia de las Leyes de Reforma o porque en ese momento descubrió que su verdadera vocación estaba en la docencia y no en el sacerdocio, dado que desde el año de 1855 empezó a destacar como maestro de los Colegios de San Ignacio y San Francisco Xavier.

En 1869, Andrés presentó examen para profesor de primera clase ante la Junta de Instrucción Pública y obtuvo el título. Practicó la docencia durante toda su larga vida y siempre dentro del estado de Querétaro. Desde mediados del siglo XIX el apellido Balvanera ya empieza a destacar en el ramo educativo. En 1861 Teodoro Balvanera ya era Director de la Academia de Dibujo. Rosalío Balvanera fue director de la misma academia hacia 1883-1885. Los hijos de don Andrés: Guadalupe y Luis fueron profesores también en el colegio que dirigió su padre. En los padrones escolares con frecuencia encontramos preceptores con el mismo apellido. Las redes familiares fueron un soporte importante para los logros del maestro.

Sin dejar a un lado sus clases en el instituto del que fuera alumno, fundó el Colegio de San Luis Gonzaga en 1864. Cuando en 1867 la ciudad fue sitiada para capturar a Maximiliano, tanto los colegios de San Ignacio y San Francisco Xavier, como el colegio de San Luis Gonzaga y todos los que se encontraban en la ciudad, tuvieron que cerrar sus puertas. Al terminar este episodio Balvanera decidió dedicarse de tiempo completo a su colegio particular.

Entre las tareas urgentes de los gobiernos de la República Restaurada estuvo la de reactivar el ramo educativo. Para ello se encargó a Próspero Vega, Nicolás Campa e Hilarión Frías y Soto, tres personajes importantes para la educación regional, que hicieran un diagnóstico escolar.<sup>4</sup> Se encontraron con un panorama desolador: Sólo estaban funcionando 7 escuelas para niñas y 17 para niños con una asistencia promedio de 705 niñas y 1457 niños, cuando el número de población era de más de 200,000 habitantes. Algunos directores y profesores tenían una regular instrucción, otros nada. En las escuelas faltaban mobiliario escolar, útiles y los maestros no solo recibían bajos salarios, sino

---

<sup>4</sup> Campa y Vega fueron rectores de los Colegios de San Ignacio y Francisco Xavier. Frías y Soto fue médico, periodista, profesor y diputado federal.

que a muchos se les debían meses de sueldo.<sup>5</sup> Esta desastrosa situación se debió en buena parte a la pobreza del erario.

Balvanera estaba, por supuesto, al tanto de la desastrosa situación en que se encontraba la educación en Querétaro y dedicó todos sus esfuerzos, en un primer momento, a brindar dentro de su colegio particular una educación de vanguardia.

## **COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA. Calle del Descanso No. 1**

El Colegio de San Luis Gonzaga que fundó Balvanera en 1864 estuvo ubicado en la Plaza de Armas de la capital estatal. La Memoria Estadística y Administrativa realizada por el Congreso del Estado en 1879 registró que el Colegio de San Luis Gonzaga tenía matriculados 60 niños y 20 niñas, siendo una de las tres escuelas particulares con mayor número de estudiantes.

El plan de estudios que ofrecía el Colegio de San Luis Gonzaga para la educación primaria era como sigue: lectura, escritura, religión, aritmética, sistema métrico decimal, gramática castellana, geometría, cosmografía, geografía, historia de México y dibujo.

Durante el año escolar se realizaban dentro del instituto, al menos tres fiestas importantes a las que asistían el gobernador y personajes destacados de la ciudad. Una era en junio, el día del santo Luis Gonzaga; otra en septiembre para conmemorar el aniversario de la Independencia y la otra al finalizar el ciclo escolar. Además se celebraban certámenes particulares de artes y ciencias.

Para estimular el aprendizaje, se aseguraba que los diarios publicaran los cuadros de medallas de sus mejores alumnos e invitaba a toda la población a que asistiera a los exámenes finales.

No faltaban los concursos de libros de texto dentro del plantel: El mismo Andrés Balvanera presentó textos sobre las materias de moral, aritmética y economía doméstica. En el que tuvo lugar en 1888 salieron premiados: Juan Arana por su obra *Lógica General*. José M. Muñoz Ledo por *Historia Natural*, Ignacio Figueroa por su *Manual de Dibujo Lineal*. Luis G. Balvanera, hijo del director, por *Sistema Métrico*. Luis Higareda por su *Aritmética para Párvulos* y sus *Apuntes de Descubrimiento de América* y Justino Espinoza por su *Silabario*. Manuel C. Anaya ganó premio por su *Método de Lectura*. José Muñoz por *Geometría Elemental*.<sup>6</sup>

Al no existir una escuela normal en la entidad, y ante la carencia de maestros, puso especial empeño en preparar, dentro de su colegio, a sus alumnos y alumnas más adelantados para que pudieran ejercer el magisterio. Aún cuando no pertenecía ni a la clase alta de la sociedad ni se le consideraba parte de la élite intelectual inscrita en la *Sociedad Queretana de Ciencias, Bellas Letras y Beneficencia*, sus miembros solían asistir a los certámenes y exposiciones del colegio. Algunos de ellos también pertenecían a la Junta de Instrucción Pública. El presidente de dicha sociedad, el

---

<sup>5</sup> *Noticia que muestra el número de escuelas en el estado y la asistencia a ellas*. AHQ. Fondo Ejecutivo. Tercera Sección. 1868.

<sup>6</sup> *La Sombra de Arteaga*, agosto 12 de 1888.

ingeniero José Ma. Romero, que presenció uno de esos certámenes, sorprendido, publicó a través del periódico de la Sociedad una efusiva felicitación al “laborioso” profesor Balvanera por ejercitar a los niños en el dibujo geográfico con un nuevo método:

“Este consiste en ejercitar a los niños en el dibujo geográfico, haciendo que cada uno copie, todo un continente, ya en su totalidad, ya por grandes fracciones, señalando sus mares, islas y ríos, separando por medio de diversos colores la forma aproximada de cada nación, e indicando el sitio en que se halla su capital. Notamos con gusto que niñas de diez años y niños de doce nos presentaron muy buenos dibujos, del continente americano, respondiendo todos con desembarazo a las preguntas que nos permitimos hacer a cada uno”.<sup>7</sup>

En su obra *La educación moderna*, el pedagogo Vicente Alcaraz dedica todo un tomo al dibujo, asegurando que no debía ser simplemente un ramo más de la enseñanza primaria, sino que debía estar presente en todos los ramos, pues ayudaría a los pequeños a contemplar, analizar e interpretar. Por su parte, el pedagogo Guillé señaló en su *Guía Teórico Práctica*, que la enseñanza objetiva estaba unida completa y suficientemente con el dibujo.<sup>8</sup>

El Colegio de San Luis Gonzaga gozó de muy buen prestigio y al pasar de los años se le consideró semillero de queretanos distinguidos en diferentes rubros. Entre estos queretanos distinguidos podemos mencionar a Valentín Frías, historiador y costumbrista; el maestro Eutimio Olvera, que practicó la docencia durante 63 años de su vida; Germán Patiño, fotógrafo, pintor, director de la Academia de Bellas Artes y creador del Museo Regional de Querétaro. En la política destacó José Ma. Truchuelo, quien fuera abogado, director del Colegio Civil, diputado secretario de Congreso Constituyente de 1917, Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y Gobernador de Querétaro. El cirujano oftalmólogo, militar y político Enrique Cornelio, también estudió en el Colegio San Luis Gonzaga. Por último mencionaré al maestro Luis G. Higareda, quien siguió los pasos del maestro que lo preparara para la docencia. En 1878, abrió su propia escuela, el Instituto Josefino, que llegó a competir con el Colegio de San Luis Gonzaga.

A partir de 1886, la historia del Colegio, está totalmente ligada a la de la Escuela Normal, dado que ésta nació en sus entrañas a instancias de Balvanera.

El 12 de octubre de 1888 el cuerpo de profesores de la escuela San Luis Gonzaga ofreció a Andrés Balvanera una medalla de oro por sus servicios. Al año siguiente, su hijo Luis G. Balvanera ocupó la dirección del colegio y Andrés pasó a ocupar el cargo de Inspector de Instrucción Pública.

---

<sup>7</sup> *El Pensamiento. Periódico Científico y Literario.*

<sup>8</sup> Moreno Gutiérrez. 2004, pp.57-61

## La escuela normal

Desde 1850, la prensa queretana achacaba los problemas económicos y sociales de la entidad al hecho de que la educación no progresaba y entre otras cosas, urgían al gobierno estatal a que estableciera una escuela normal que preparara a los maestros que debían difundir la instrucción por todos los pueblos.

La inquietud por abrir escuelas normales surgió en todos los estados de la República Mexicana desde la segunda mitad del siglo XIX. El gobierno entendía que la misión de los maestros no sólo era inculcar conocimientos en los alumnos, sino ver por el desarrollo integral del niño en sus partes física, moral e intelectual. Se tenía la certeza de que la labor docente repercutía no sólo en la familia sino también en la sociedad, en la nación y en la humanidad entera. Un maestro que pudiera dar una educación integral no era aquel que únicamente dominaba la escritura, la lectura y las matemáticas. Por lo tanto, a los maestros había que enseñarles a enseñar y esto exigía la instauración de escuelas normales.

Uno de los acuerdos a los que se llegaron en los Congresos de Instrucción Pública fue que todos los estados deberían abrir una escuela Normal, sin exigir uniformidad en ellas, sino que serían receptoras de ideas nuevas y sólo se marcaron los requisitos únicos que debían llenar.<sup>9</sup>

La Ley de Instrucción Pública del Estado de Querétaro expedida en 1877 se limitó a decir que daba facultades al gobierno para establecer una escuela normal “a la mayor brevedad posible y bajo las bases que acuerde con la Junta de Instrucción Pública”.

Siete años después se ordenó a los prefectos de los seis distritos que hicieran un padrón escolar y de éste se dedujo que lo que hacía falta eran maestros, pues casi todos los pueblos carecían de ellos.

Durante el llamado año fatídico de 1885 hubo pérdida de cosechas, epidemias de tifo y un intenso frío invernal que las hizo más terribles. Ese mismo año, el Inspector General de Instrucción Pública, Ángel María Domínguez, presentó los resultados de la visita que hizo a las escuelas foráneas: la mayoría se encontraban ubicadas en casas rentadas o locales en pésimas condiciones materiales y pocas cumplían con las mínimas condiciones higiénico-pedagógicas. La instrucción era muy escasa dado que la mayoría de los profesores estaban mal preparados. Al llegar a la escuela para niños de Bernal, el profesor lo recibió con su renuncia en la mano.

Al carecer el gobierno estatal de los fondos suficientes para abrir una escuela normal, el gobernador Rafael Olvera autorizó a Andrés Balvanera de que abriera, dentro de las instalaciones de su colegio San Luis Gonzaga la *Escuela Normal para Profesores de Ambos Sexos*, que fue inaugurada en mayo de 1886. Para que esto fuera posible, Balvanera recibió un subsidio de \$180.00 pesos anuales que aumentó a \$360.00 en 1889. A cambio del subsidio don Andrés se comprometió

---

<sup>9</sup> Meneses Morales, 1983, p.385

a aceptar alumnos de escasos recursos. De esta manera, el carácter de la naciente institución fue el de una escuela privada subvencionada por el gobierno estatal, hasta el año de 1892, cuando el gobierno se encargó enteramente de ella y la instaló en parte del edificio de la Academia de Bellas Artes.<sup>10</sup>

Fundarla con el carácter de mixta, ya era una innovación, pero la sociedad queretana conservadora se escandalizó ante el hecho de que jóvenes y señoritas fueran a compartir las mismas aulas, por lo que Balvanera se vio en la necesidad de impartirles clases en salones separados, aunque ello significara duplicar esfuerzos y recursos. La carrera docente se cursaba en cuatro años. Los requisitos para ingresar eran haber terminado la escuela primaria y tener buena conducta moral.

El primer plan de estudios de la normal incluía las materias de moral, geometría, cosmografía, historia natural, castellano, aritmética y sistema métrico decimal, historia de México y geografía general y de México. Tres años después se agregaron las materias de pedagogía y música

La primera maestra en titularse dentro de la nueva escuela normal fue la Srita. Refugio Pérez, que como alumna del Col. San Luis Gonzaga había sido preparada por Balvanera para ser maestra. Una vez titulada se convirtió en profesora directora de la escuela de niñas de Peñamiller, en el semidesierto queretano. En el primer cuatrienio se graduaron trece profesores y veintiséis profesoras. Balvanera hacía labor de convencimiento con los recién titulados, pues era difícil que aceptaran un puesto en alguna de las escuelas de los distritos foráneos alejados del centro. La feminización del magisterio se dio desde antes de que la escuela normal abriera sus puertas y esto fue una gran preocupación para Balvanera pues era más difícil que una señorita aceptara ir a enseñar a las escuelas foráneas.

A dos años de la instalación de la Escuela Normal, Andrés Balvanera y Manuel Muñoz, entonces Inspector de Instrucción Pública de la entidad, realizaron una visita a la Escuela Normal de la Ciudad de México y a la Escuela Modelo de Orizaba, Veracruz, donde el maestro Rebsamen había introducido importantes avances pedagógicos.

De dicha visita surgió la preocupación de cuidar en las escuelas queretanas aspectos relativos a la higiene, ventilación, iluminación; que las horas de estudio no intervinieran con las de los alimentos, atraer a los niños por el estímulo y la confianza y no por medio de castigos. Se tomó nota de los avances pedagógicos, entre ellos la teoría educativa de Froebel, enfocada en el *Kindergarten* y en que el juego debía ser la principal ocupación de la niñez. Fue en 1901 cuando se abrieron las primeras escuelas de párvulos en la capital estatal, cuatro para niños y tres para niñas. Desgraciadamente fueron cerrados al poco tiempo debido a falta de recursos para sostenerlos.

Así como lo hacía en su colegio particular, Balvanera organizaba exposiciones pedagógicas dentro de la Escuela Normal en las que se presentaban: Obras de texto sobre cualquier ramo de la enseñanza. Métodos y sistemas de enseñanza. Mejoramiento de muebles y útiles. Dibujos de todas

---

<sup>10</sup> Ramírez Álvarez, 1986, p.62

clases. Colecciones para la enseñanza objetiva. Métodos para conseguir la higiene. Proyectos para la más pronta y fácil programación de la enseñanza popular. Premios a los niños. Correcciones a los niños y cómo evitar los castigos. Labores propias de las señoras bajo el sistema moderno.

En 1889 extendió su actividad fuera de las aulas de la normal, creando las Academias Semanales con el fin de enseñar el método objetivo a maestros que ya estaban en ejercicio pero que no habían cursado la educación normalista. Formó bibliotecas pedagógicas para consulta de estos profesores.

En 1892 la normal pasó a depender totalmente del gobierno y se mudó a una sección de la Academia de San Fernando que también era ocupada por la Academia de Dibujo, la escuela de Música y Artes Plásticas y una escuela primaria. Aunque se remodeló el edificio para darle espacio a la Normal, sufrió de carencias, sobre todo de equipo y material, mismo que era prestado por el Colegio Civil. Ese año de 1898 se agregaron en la Normal, cursos libres de contenido comercial.

Fue hasta 1910, que se volvieron a abrir los Jardines de Niños. La mayoría de las señoritas egresadas de la normal fueron a prestar sus servicios en ellos y en la escuela primaria anexa. La enseñanza preescolar se dividió en dos años durante los cuales se impartían las siguientes materias: aritmética elemental, geometría intuitiva, cosmografía, nociones de ciencias físicas y naturales, lectura, escritura, lengua nacional, geografía, historia patria, instrucción cívica, moral, nociones de dibujo, canto, auto-gimnasia y trabajos manuales.

A fines de 1911 apareció la Ley de Enseñanza Normal que estableció en el estado la Profesión de Maestro de Educación Primaria Elemental, augurando con ello que la educación normalista sería más eficiente.

## **Inspector de instrucción pública**

En 1889, Andrés Balvanera fue seleccionado para ocupar el puesto de Inspector de Instrucción Pública. Ese mismo año, el maestro sufrió una terrible pérdida al morir su esposa. Su hijo, Luis G. Balvanera, que ya tenía experiencia como docente en el colegio particular de su padre, fue nombrado Director de la Escuela Normal.

A instancias del ahora inspector, el gobierno hizo circular un documento sobre la adecuación de la enseñanza según los avances de la época. Por primera vez se empieza a hablar ya de “optar por el método intuitivo” en las escuelas públicas primarias y abandonar el método lancasteriano. “El nuevo método tiende a buscar en el niño, no la memoria sino el raciocinio, para lo cual con la mayor sencillez, con la mayor claridad, se apodera el maestro de la atención del niño presentando a sus sentidos lo que va a ser el despertador de esa naciente inteligencia y de su raciocinio. Esta es la base hoy de la enseñanza primaria en nuestro Estado”. Sin embargo, hubo resistencia para el cambio.

Algunos profesores presentaron su renuncia declarando que no se sentían aptos para ejercer su labor con el nuevo método.

Para lograr el desarrollo de este plan se hizo necesario cambiar la antigua organización de las escuelas, y así se empezó a efectuar, separando los establecimientos: unos destinándolos a los niños muy pequeños que comienzan el aprendizaje, y otros destinados exclusivamente a los que cursan ya los grados un poco más elevados. Apareció así la escuela graduada.

Si nos basamos en las noticias publicadas por el mismo gobierno, parece ser que el método objetivo se implementó por primera vez, a manera de prueba en dos escuelas de adultos recién abiertas, donde se utilizó como texto la obra de Guillé (*La enseñanza elemental. Guía teórico-práctica para la instrucción primaria en la enseñanza objetiva, gimnástica de la mente y del discurso, el dibujo, la escritura...*).

El gobierno aseguró que “los objetos tan variados y numerosos necesarios para esta enseñanza, todos han sido fabricados con la mayor perfección por inteligentes artesanos del estado y con entera sujeción a los modelos que pide Guillé en su obra de texto”.

Para la enseñanza de la lectura y escritura, se empezó a utilizar la obra de Laubscher: *Escribe y Lee* por los buenos resultados que este método ya estaba arrojando en otras partes del país. También se procuró que cada establecimiento contara con una pequeña biblioteca de obras exclusivamente de pedagogía para los profesores.

Balvanera murió en el año de 1917, poco después de que se promulgara la nueva constitución federal en su amada ciudad. El gobernador carrancista, Federico Montes, ofreció un homenaje al maestro y decretó nuevas leyes educativas dando un fuerte impulso a la Normal y a la implantación del método objetivo en las escuelas primarias.

## Referencias

- Anaya, Manuel (1992) Apuntes Biográficos: Andrés Balvanera. Querétaro, Ediciones de Gobierno del Estado de Querétaro.
- Armas Briz, Luz Amelia. (2003) Niñas y señoritas en las aulas del Querétaro porfiriano. Querétaro. Gobierno del Estado de Querétaro.
- Chartier, Anne-Marie (2004) Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica. México. Fondo de Cultura Económica.
- Dosse, Francois. El arte de la biografía, México. Universidad Iberoamericana.
- Galván, Luz Elena (1991) Soledad compartida. Una historia de maestros: 1908-1910. México, Centro de Investigaciones de Estudios Superiores de Antropología Social.
- Guillé, J. Manuel (1877) La enseñanza elemental. Guía teórico práctica para la instrucción primaria. México. Tipografía Literaria.



- Meneses Morales, Ernesto (1983) Tendencias educativas oficialistas en México. 1821-1911. México, editorial Porrúa.
- Moreno Gutiérrez, Irma Leticia (2004) Una Historia del pensamiento pedagógico en México (1870-1910) Toluca, México. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México. (Tesis de doctorado en Historia de Educación).
- \_\_\_\_\_ (2015) "Tras las huellas de Enrique Laubscher Berr: de Baviera a México (1837-1890)," en Montes de Oca, Navas Elvia, et al. Historiadores, pedagogos y libros escolares: su contribución a la educación del mexicano. México, D.F. Seminario de Cultura Mexicana.
- Ramírez Álvarez, José Guadalupe (1986) La Normal de Querétaro. Cien Años. Querétaro, ediciones del Gobierno del Estado.
- Suárez Muñoz, Manuel y Juan Ricardo Jiménez (2000) Constitución y sociedad en la formación del estado de Querétaro, 1825-1929. México. Fondo de Cultura Económica/Instituto de Estudios Constitucionales del Estado de Querétaro.

## PONCIANO RODRÍGUEZ: MAESTRO, EDITOR Y AUTOR: 1893-1921

ROSALÍA MENÉNDEZ

### RESUMEN

A finales del siglo XIX México experimentó importantes cambios en el ámbito educativo, el gobierno de Porfirio Díaz esgrimió una política modernizadora que favoreció la formación del magisterio, bajo esta idea se crean escuelas normales en las principales ciudades del país, destacan las Normales de la Ciudad de México, Orizaba y Jalapa, espacios educativos donde se formaron algunos maestros que más tarde serán destacados intelectuales educativos que buscaron espacios para: debatir, crear y difundir el pensamiento pedagógico moderno. Las publicaciones y en especial la prensa pedagógica tuvieron un destacado papel.

En esta ponencia presento al Profesor Ponciano Rodríguez egresado de la Escuela Normal de la ciudad de México, el cual se graduó de maestro en el año de 1893, tiene una larga trayectoria como maestro y miembro de la burocracia educativa; me enfocaré en su trabajo como autor de diversos artículos de índole pedagógico y miembro del Comité Editorial de la Revista La Enseñanza Primaria, la cual es el órgano de divulgación del pensamiento pedagógico moderno del Colegio de Profesores Normalistas de México.

Parto del supuesto de que esta revista influye en las prácticas y en los saberes de los maestros normalistas y empíricos, pues su labor cultural y pedagógica se expandió tanto en la capital como en otras entidades del país y del extranjero a través de la publicación de sus artículos, conferencias, traducciones y diversas comunicaciones sus autores difundieron nuevos planteamientos pedagógicos y educativos para el magisterio.

A partir del estudio e investigación de diversos aspectos de la vida de un maestro, como son su formación, producción y vida profesional podemos conocer y adentrarnos en un fino espacio educativo como es la construcción de élites educativas surgidas desde el magisterio y que tendrán una incidencia notoria en la política educativa de principios del siglo XX. Me planteo las siguientes preguntas: La revista La Enseñanza Primaria es un vehículo para la divulgación de propuestas modernas de los maestros normalistas?, ¿es posible incidir en cambios educativos a partir de los artículos escritos por maestros como Ponciano Rodríguez? La prensa pedagógica ¿es un mecanismo de formación educativa para el magisterio?

**Palabras clave:** Porfiriato, magisterio, prensa pedagógica, modernidad.

## PONCIANO RODRÍGUEZ: MAESTRO, EDITOR Y AUTOR: 1893-1921

### Contexto

Durante la gestión del ministro Joaquín Baranda, quien tuvo la cartera de Justicia e Instrucción Pública durante el gobierno de Porfirio Díaz, entre los años de 1890 a 1901, se obtuvieron importantes logros en la educación primaria y la formación de profesores. Bajo su liderazgo se lograron avances en materia de legislación educativa. En el año de 1884 se promulgó el *Reglamento Interior para las Escuelas Nacionales Primarias*, en 1888 se promulgó la *Ley de Instrucción Primaria* y se dieron varias reformas al Plan de estudios de Educación Primaria y en este mismo año se promulgó la *Ley de Enseñanza Obligatoria*; destaca la realización de los Congresos de Instrucción celebrados en la Ciudad de México durante los años de 1889-1890 y 1890-1891. Estos congresos marcaron un parteaguas en la educación del país. A partir de sus resoluciones la educación inició un proceso de modernización en diversos ámbitos: los espacios, el mobiliario, los contenidos curriculares, los libros de texto, los materiales escolares y la formación de maestros fueron transformados (Menéndez, 2012) al establecerse los lineamientos, las acciones, y las prioridades; pero sobre todo se presentó la postura de un grupo de intelectuales educativos que incidirán en el rumbo de la educación del país ya habían dado el primer paso al ser parte fundamental de los congresos de instrucción.

La década de los noventa del siglo XIX continuó y enfatizó el interés del Estado por los temas educativos. La formación de maestros se consideró como una prioridad para el proyecto educativo y formará parte de los objetivos prioritarios de la agenda del ministro de Baranda, quien dará el visto bueno para crear la escuela Normal para profesores de educación primaria de la ciudad de México, proyecto que estará al cargo de Ignacio Manuel Altamirano. Finalmente ya no será más un proyecto para archivar en “el cajón de las propuestas”. El ministro Baranda considerará como quizás ningún otro funcionario la importancia y trascendencia de formar con altos estándares a los maestros de primaria. Consideraba que con buenos maestros, se tendría una buena enseñanza. “Sólo el maestro es el elemento vivo, cuya misión no se reduce a comunicar información sino métodos también - y qué importante es éste- y los valores, junto a su personalidad” (Meneses: 377).

A partir de 1901 se presentan cambios importantes en la esfera político-educativa. Justo Sierra es nombrado subsecretario de Instrucción Pública y la Escuela Normal es impactada por los cambios políticos. Miguel Serrano deja de ser el director de la Normal de Profesores, cargo que desempeñó por quince años. El destacado pedagogo Enrique C Rébsamen, quien se desempeñaba como director de la afamada e influyente Escuela Normal de Jalapa, es nombrado a partir del 24 de agosto de 1901 el director de la recién creada Dirección General de Enseñanza Normal. Varios de los normalistas de

Jalapa se incorporan a esta Dirección y será importantes colaboradores en el nuevo proyecto del magisterio de la ciudad de México. De inmediato se generan varias acciones: se establece un nuevo plan de estudios; se crea el servicio de inspección médica, ambas medidas en el año de 1902. El trabajo por tres años fue intenso, pero concluyó debido a la muerte de Rébsamen en 1903.

El maestro normalista Alberto Correa se hace cargo de la Dirección General y de algunas otras actividades para el magisterio. Su formación normalista se deja ver en todo su intenso trabajo y proyección para la enseñanza normal. Busca modernizar, estar a la vanguardia y posicionar a la enseñanza normal como un eje clave del sistema educativo nacional.

Justo Sierra actor fundamental del entramado educativo, va a incluir de manera especial el tema de la profesionalización del magisterio en las escuelas normales. El objetivo: contar con el mayor número de maestros formados en la nueva pedagogía, conocedores de los métodos de vanguardia, así como de las estrategias modernas para la enseñanza.

Para 1907 existen 26 escuela normales, por tanto el número de egresados se elevó. Las cifras nos muestran el nuevo panorama. “El número de profesores aumentó de 12, 748 en 1895 a 21,017 en 1910. El incremento del magisterio fue superior al de la población, pues en la primera de estas fechas había 10 profesores por cada 10,000 habitantes y 14 durante el centenario. El número de profesores evidentemente era insuficiente para cubrir aun sector educativo en expansión. En 1895 el coeficiente del Distrito Federal fue de 41, muy superior al del resto del país, también elevados eran Colima (20), Tlaxcala (18), Yucatán (16), Nuevo León (15). Para 1910 aumenta en la Capital del país a 57; en Baja California se triplicó, de 10 en 1895 a 29 en 1910; Yucatán llegó a 26, los coeficientes más bajos se registraron en Oaxaca, Guerrero y Chiapas”(González Navarro: 606).

En este contexto político y educativo, Ponciano Rodríguez realizó sus estudios de profesor normalista en la Escuela Normal de Profesores de la ciudad de México, así como su vida laboral y desarrollo profesional. La vida de este maestro fue sellada por su estancia en la escuela Normal, a partir de los estudios, los amigos y las redes que estableció en ese centro de estudios se definió parte de su movilidad laboral e intelectual, aspecto que trataremos en esta comunicación.

## **El Colegio de Profesores Normalistas de la ciudad de México: un espacio para los maestros normalistas**

Francisco Arroyo señala que la teoría pedagógica en México transitó por tres etapas: la primera, *La Ley Orgánica de Instrucción* (1867-1869) a 1880, origen y difusión de la pedagogía moderna. Segunda, comprende los Congresos Pedagógicos (1889-1891) y las acciones de Rébsamen y los rebsamianos. Tercera, ubicada a principios del siglo XX destaca la obra y trabajo de Gregorio Torres Quintero y su grupo (1973): Celso Pineda, Daniel Delgadillo, Lucio Tapia, Luis de la Brena, Ponciano Rodríguez, José María Bonilla, Jesús Sánchez, Juan José Barroso, Toribio Velasco, Francisco Angulo. Me centraré en este último grupo, y en particular en la figura del maestro Ponciano

Rodríguez, en tanto que todos son maestros normalistas, la mayoría egresan de la Normal de Profesores de la Ciudad de México. Todos ocuparon puestos en la burocracia educativa ya sea como funcionarios o como directores, inspectores y/o maestros de escuelas públicas. Algo a destacar es que fueron portadores de autoridad en los espacios escolares a partir de sus saberes que les dio respeto y reconocimiento social, pero también gracias a las redes que establecieron con ellos en los colegios, academias, o sociedades magisteriales.

Los líderes intelectuales como Enrique Rebsamén y Gregorio Torres Quintero, creadores de nuevos métodos de enseñanza, se colocaron como cabezas de la élite normalista. Con el liderazgo de Torres Quintero, se conforma un grupo de normalistas que dan paso a la creación del Colegio de Profesores Normalistas de la ciudad de México. Ponciano Rodríguez lo preside y es fundador. El Colegio se expande al fundar la revista *La Enseñanza Primaria*, cuyo comité editorial está integrado por Luis de la Brena, Gregorio Torres Quintero, Celso Pineda y Ponciano Rodríguez. Esta revista se convierte en el órgano de divulgación del pensamiento pedagógico de vanguardia de los profesores. Su distribución es a nivel nacional e incluso circularon algunos números en el extranjero. Estos cuatro maestros, incluyendo a Quintero mantuvieron una exitosa publicación que fue leída en México y otros países (véase imagen 1 y 2). Del grupo de Torres Quintero sólo Ponciano Rodríguez fue el único del grupo que no escribió libros de texto, aunque si una serie de artículos publicados en la *Enseñanza Primaria*.



Maestros fundadores de la revista pedagógica: *La enseñanza primaria*.  
Luis de la Brena, Gregorio Torres Quintero, Ponciano Rodríguez y Celso Pineda.

Imagen 1

Fuente: Revista *La Enseñanza Primaria*, Tomo. VI. México enero 8, 1907, núm. 13.



Imagen 2

## Ponciano Rodríguez: maestro normalista, editor y autor de artículos

Originario de Chimalhuacán, Chalco, Estado de México, nace el 10 de noviembre de 1866, “siendo sus padres el Sr. Nicolás Rodríguez y la Sra. Francisca Espinoza, humildes campesinos de aquel lugar. Su familia emigró a la ciudad de México, [...] en esta capital hizo, pues, su instrucción primaria. Terminada la instrucción primaria ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria, con el fin de seguir una carrera científica, cursando con éxito los dos primeros años. Pero circunstancias especiales obligaron a la familia del joven Rodríguez a regresar a sus antiguos lares, viéndose éste precisado a dedicarse a los trabajos agrícolas. En 1889 se trasladándose nuevamente la familia a la capital, inscribiéndose el joven Rodríguez en la Escuela Normal. En 1893 después de un lúcido examen, obtuvo el título de maestro, lo que le valió el nombramiento de Ayudante de la Escuela Anexa. En 1901 pasó a servir las escuelas dependientes de la Dirección General de Instrucción Primaria con el carácter de Director de Elemental; un año después era nombrado Director de Escuela Primaria Superior, y pocos meses más tarde, Inspector de Escuelas y Miembro del Consejo Superior de Educación Pública” (Revista *La Enseñanza Primaria*, T. VII. México, Junio 12 de 1908, Núm. 23, p. 373-374).

El profesor Rodríguez al concluir sus estudios se incorporó de inmediato a la vida laboral y como ya señalamos inicia como profesor ayudante y desde ese momento da paso a una vertiginosa vida laboral. Los empleos desempeñados entre 1893 y 1921 son los siguientes: ayudante de la Escuela primaria anexa a la normal de México y ayudante de la Escuela nocturna complementaria No. 5 de la Capital; director de la Escuela primaria elemental No. 63 de la ciudad de México y director de la Primaria superior No. 1 de Azcapotzalco; inspector pedagógico de las Escuelas primarias oficiales foráneas primero y después de la capital por dos veces, jefe de las Secciones segunda y primera de la Dirección general de educación primaria, sucesivamente; director de la Escuela primaria anexa de la Normal de maestros de México, por dos veces; jefe de la sección de instrucción rudimentaria en la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes; profesor de metodología general y especial de la lengua nacional y aritmética en la Escuela normal de maestros de la capital; profesor de aritmética, álgebra, geometría y trigonometría en la misma escuela. En 1921 se desempeñó como profesor de álgebra y de geometría en la Escuela normal de maestros. (Ahsep, caja 30000, Exp. 3).

Su vida laboral la combinó con su trabajo al interior del Colegio de Profesores Normalistas de la ciudad de México el cual preside y es fundador. El órgano de difusión del Colegio es la revista *La Enseñanza Primaria*, Rodríguez participó como socio fundador y formó parte del comité editorial, llegó a escribir diversos artículos de índole pedagógico, Arroyo señala “se ocupó de temas de pedagogía general; discurrió con acierto en los problemas relativos a los libros de texto en la escuela primaria el libro es un auxiliar poderoso del maestro, y trató asuntos de la didáctica de las ciencias naturales. En los últimos años fue catedrático de matemáticas en institutos de segunda enseñanza” (1973, 381).

Uno de los temas de interés del profesor Rodríguez fueron los libros de texto, los títulos publicados por la Revista *La Enseñanza primaria*, escritos entre los años de 1901 y 1902 fueron: “Las primeras palabras de un libro de texto”, “Los libros de texto y los programas”, “El método en los libros de texto”, “Los cuestionarios en los libros de texto”; otros de los temas “Las palancas en las lecciones de cosas”, “Ignacio Manuel Altamirano”. Su labor se centró en el trabajo del cuerpo editorial de la revista y no tanto en escribir artículos.

Ponciano Rodríguez forma parte de un importante grupo, el liderado por Torres Quintero, aunado a su origen normalista, egresado de la Escuela Normal de la ciudad de México. Estos dos elementos le permiten insertarse una red que tiene vínculos con el poder, logran incidir en la política educativa a partir de sus saberes pedagógicos.

## Consideración Final

Ponciano Rodríguez forma parte del grupo de normalistas que se caracterizó de manera especial por establecer redes intelectuales con los grupos de normalistas de todo el país. El punto de conexión fueron los líderes intelectuales como Rebsamen, Quintero, Laubscher, Carrillo, Sierra, Alberto Correa.

Todos estos maestros construyen una trayectoria desde que egresan de la Escuela Normal. Allí se tejen las primeras redes que posteriormente se fortalecerán. Los egresados de la Normal de

Ciudad de México se mueven como peces en el agua, seguros de sus conocimientos y por tanto exigían puestos y los lograban. La movilidad de estos maestros es enorme, siempre y cuando sean normalistas. El gobierno federal está interesado en el perfil de estos profesionales y los promoverá de manera especial, pues al no tener injerencia en los estados, estos actores educativos serán los encargados de difundir y expandir el nuevo modelo educativo en todo el país. Además, estos maestros son los encargados de escribir las guías metodológicas, los libros de texto, los artículos de las revistas pedagógicas como *La Enseñanza Primaria*.

El profesor Rodríguez con su trabajo al frente del Colegio de Profesores Normalistas de la ciudad de México, con su labor como socio y parte del comité editorial de la revista *La Enseñanza Primaria*, así como miembro del Consejo Superior de Educación Pública y su actividad laboral como maestro, inspector, director y jefe de las Secciones segunda y primera de la Dirección general de educación primaria lo colocan en un espacio de poder, éste se lo da, el ser parte de una élite educativa, no todos los maestros normalistas y/o empíricos lograron ser parte de estos espacios de poder, solo aquellos que lograron insertarse en las redes de la alta burocracia tuvieron un posicionamiento que les permitió incidir en la política educativa, estos maestros de élite como Ponciano Rodríguez escribieron libros de texto, publicaron artículos en revistas pedagógicas, ocuparon puesto en la burocracia educativa, diseñaron las guías metodológicas, impulsaron nuevos métodos y propuestas pedagógicas todo ello los convirtió en un grupo de poder.

El movimiento armado de 1910 tendría severas consecuencias para este grupo de normalistas porfirianos, sin embargo su huella quedó en la conformación de un proyecto educativo moderno gestado en el porfiriato y cuya influencia tendría repercusiones hasta los años treinta del siglo XX.

## Archivos

Archivos: Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública. Fondo Secretaría de Estado y Despacho de Justicia e Instrucción Pública. Sección Antiguo Magisterio. Serie Personal Profesores. México.

Fondo Antiguo. Biblioteca Gregorio Torres Quintero, Universidad Pedagógica Nacional, México.

## Referencias

Arroyo, Francisco, *Historia comparada de la educación en México*, México, Editorial, Porrúa, S.A., 1973.

González Navarro, Moisés, "El Porfiriato. La vida social" en *Historia Moderna de México*, Cosío Villegas Daniel, México, vol. 4. Editorial Hermes, 1959



Chaoul, María Eugenia, Entre la esperanza del cambio y la continuidad de la vida, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2014.

Diccionario Porrúa

Historia, Biografía y Geografía de México, México, Ed. Porrúa,, S. A. , Tercera Edición, 1970

Meneses, Ernesto, Tendencias educativas oficiales en México 1821-1911. México. Centro de Estudios Educativos. Universidad Iberoamericana, 1998.

Menéndez, Rosalía, “Los proyectos educativos del siglo XIX” en Revista Estudios. Filosofía, Historia, Letras. México. Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2012.

Las escuelas primarias de la ciudad de México en la modernidad porfiriana, México, Universidad Pedagógica Nacional- Secretaría de Educación Pública, 2013

Morales Jiménez, Alberto y Fuentes Diaz, Vicente, Los grandes educadores mexicanos del siglo XX, México, Altiplano, 1969